

- Como padre, puedo decir que hay momentos en los que hay que elegir las batallas con los hijos.
 - Cuando los niños se portan mal, a veces dejamos pasar algunas cosas sin regañarlos porque no tenemos tiempo ni energía para cada problema.
 - A veces, nuestros hijos no soportan oír todas las cosas que estaban haciendo mal.
 - Tenemos que espaciar un poco esas críticas.
 - Pero hay otras ocasiones en que nuestras preocupaciones son lo suficientemente serias como para no poder pasarlas por alto.
 - Por difícil que sea, nuestras obligaciones como padres nos exigen guiar a nuestros hijos a través de sus errores.
 - Por supuesto, hacemos esto para incentivarlos a comportarse mejor y alejarlos de las consecuencias de un mal juicio.
- Pablo fue el padre de la fe para los corintios.
 - Él trajo el Evangelio y fundó la iglesia.
 - Así pues, le corresponde a él amonestar a la iglesia ante sus repetidos errores.
 - Es realmente sorprendente la cantidad de cosas que fallaban en esta única comunidad eclesiástica.
 - Es un recordatorio de lo lejos que puede desviarse una iglesia cuando no está guiada por la palabra de Dios y un buen liderazgo.
 - Hasta ahora, Pablo ha corregido a la iglesia por sus asociaciones orgullosas, por tolerar la inmoralidad en el cuerpo de la iglesia mientras no responsabilizaba a los creyentes dentro de la iglesia.
 - También podemos ver cómo un error contribuye a otro.
 - Una iglesia orgullosa y arrogante llevó a tolerar el pecado entre sus miembros.
 - La disposición a tolerar el pecado lleva a no exigir responsabilidades a los miembros de la iglesia dentro de la misma.
 - La falta de rendición de cuentas entre los miembros de la iglesia lleva a que esas disputas se resuelvan fuera de la comunidad eclesiástica, etc.
- Así que la semana pasada aprendimos que lo correcto para un cristiano es resolver las disputas con los hermanos o hermanas en la iglesia.
 - Terminamos en el versículo 7, donde Pablo dijo que el creyente debería ser engañado por un hermano antes que llevarlo ante un tribunal público.
 - Nuestro testimonio y nuestra recompensa eterna valen más que cualquier cosa que podamos ganar en este mundo.
 - Para completar esa idea, leímos los versículos 7 y 8 esta mañana.

[1 CORINTIOS 6:7](#) En realidad, pues, ya es una derrota para ustedes el tener pleitos entre ustedes. ¿Por qué no ser mejor perjudicados? ¿Por qué no ser mejor defraudados?

[1 CORINTIOS 6:8](#) Al contrario, ustedes mismos hacen injusticia y

defraudan. Incluso a sus hermanos les hacen esto.

- Los corintios estaban perdiendo en su propio juego.
 - Estaban pidiendo a jueces paganos que les concedieran la victoria sobre su hermano en el Señor.
 - Mientras tanto, estaban perdiendo terreno ante el Juez de la Creación.
 - Pablo dice que deberían haber perdido la contienda terrenal para ser recibidos con mayor honor en el Reino.
- Pedro explica este punto en 1 Pedro 2 con sencillez.

[1 PEDRO 2:19](#) Porque esto es grato, si por causa de la conciencia para con Dios uno soporta los dolores cuando sufre injustamente.

[1 PEDRO 2:20](#) Porque ¿qué mérito tiene el pecado de ser castigado con paciencia? Pero si, aun haciendo lo correcto, sufren por ello y lo soportan con paciencia, esto agrada a Dios.

[1 PEDRO 2:21](#) Porque para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

[1 PEDRO 2:22](#) EL CUAL NO COMETIÓ PECADO, NI SE HALLÓ ENGAÑO EN SU BOCA;

[1 PEDRO 2:23](#) Y aunque lo insultaban, él no respondía con insultos; aunque sufría, no profería amenazas, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia;

- Hallamos gracia ante el Señor cuando soportamos el dolor del sufrimiento injusto.
 - Y cuando hacemos esto, seguimos los pasos del Señor.
 - Estamos llamados precisamente para esto, dice Peter.
 - Para reflejar a Cristo en nuestra vida, y lo hacemos mejor cuando sufrimos como es necesario, ya sea por el mundo o, lamentablemente, a veces por nuestros hermanos y hermanas.
- Peter lo resume más adelante en el Capítulo 3.

[1 PEDRO 3:8](#) En resumen, sean todos armoniosos, compasivos, fraternales, bondadosos y humildes de espíritu;

[1 PEDRO 3:9](#) no devolviendo mal por mal ni insulto por insulto, sino bendiciendo; porque para eso fuisteis llamados, para que heredéis bendición.

- No debemos responder a un acto pecaminoso con otro acto pecaminoso.
- Cuando hacemos esto, renunciamos a la bendición que podríamos haber recibido por lo que sufrimos.
- Es como les enseñamos a nuestros hijos... si tu hermano o hermana te hace daño y te vengas, entonces el que ataca último está equivocado.

- A Pablo le preocupa la idea de que la iglesia se perjudique a sí misma en estas disputas, pero su principal preocupación sigue siendo lo absurdo de que los creyentes comparezcan ante los pecadores para ser juzgados.
 - Refleja un fracaso de los cristianos de Corinto al no comprender cómo su fe los había separado del mundo.
 - Al parecer, la iglesia no comprendió el grado de esa distinción.
 - Así que Pablo lo pone en perspectiva en el siguiente pasaje.

[1 CORINTIOS 6:9](#) ¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engaños; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales,

[1 CORINTIOS 6:10](#) Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

[1 CORINTIOS 6:11](#) Así erais algunos de vosotros; pero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

- Pablo plantea la pregunta retórica: ¿Acaso no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?
 - Pablo le pregunta a la iglesia: ¿Acaso no reconocen que el mundo incrédulo está excluido del futuro que conoceremos?
 - Están en un rumbo diferente
 - La única razón por la que todavía estamos entre ellos es porque el resto del plan de Dios aún no se ha cumplido, pero es solo cuestión de tiempo.
 - Sin embargo, estas son las personas a las que buscas aprobación y juicio.
- A veces, tendemos a esconder estas diferencias debajo de la alfombra, por así decirlo.
 - Tenemos amigos, conocidos, compañeros de trabajo, compañeros de clase, vecinos y familiares que no han depositado su confianza en Jesucristo.
 - Dado que disfrutamos de su compañía o tenemos fuertes lazos con ellos, naturalmente tendemos a ver lo bueno en ellos.
 - Preferimos pensar que tal vez estarán con nosotros en el Cielo que Dios ha planeado para sus hijos.
 - Y tal vez lo hagan... pero solo si llegan a tener fe en Cristo.
 - Mientras tanto, Pablo dice a la iglesia de Corinto —y a nosotros— en el versículo 9: «No se dejen engañar».
 - Quiere decir que no hay que dejarse engañar minimizando las profundas diferencias entre creyentes y no creyentes.
 - No pases por alto la realidad de que no compartimos nada en común con ellos, espiritualmente hablando.
 - Ellos no pueden ver lo que nosotros vemos.
 - No pueden saber lo que nosotros sabemos.

- No pueden entender lo que nosotros entendemos.
- No pueden participar de lo que tenemos sin fe en Jesucristo.
- No hace falta decir que esperamos, oramos y trabajamos para que aquellos a quienes conocemos y apreciamos lleguen a la fe para que puedan participar de estas cosas.
- Pero hasta que eso suceda, no podemos dejarnos engañar acerca de quiénes son ellos y quiénes somos nosotros.
 - Si nos dejamos engañar, entonces podríamos vernos tentados a hacer las cosas que hacía la iglesia de Corinto.
 - Llegamos a considerar a los tribunales incrédulos como nuestros superiores a la hora de juzgar disputas.
 - Llegamos a ver los valores y logros del mundo incrédulo como nuestros propios logros y valores.
 - Incluso podríamos llegar a pensar que los comportamientos de los incrédulos también podrían ser los nuestros.
- Por eso Pablo enumera tantos comportamientos pecaminosos al describir a los injustos.
 - Pablo dice que son aquellos que practican tales cosas.
 - La lista incluye a los fornicadores: personas que tienen relaciones sexuales antes del matrimonio.
 - Idólatras: aquellos que adoran dioses falsos
 - Adúlteros: aquellos que mantienen relaciones sexuales fuera del matrimonio.
 - Afeminados y homosexuales: ambos términos se refieren al comportamiento homosexual.
 - Los griegos usaban palabras diferentes para describir a cada persona en una relación homosexual.
 - Aquí se utilizan ambas palabras.
 - Ladrones, codiciosos, borrachos, calumniadores y estafadores completan la lista.
 - Pablo no está enseñando que cualquiera que cometa alguno de estos actos sea automáticamente un incrédulo.
 - Es evidente que los creyentes también pueden ser culpables de estos mismos pecados.
 - Pablo habla en términos generales de cómo viven habitualmente los no creyentes.
 - Ellos realizan estas cosas como una práctica habitual, mientras que los creyentes pueden caer en estos comportamientos de vez en cuando.
 - Quizás Juan expone este punto con mayor claridad en 1 Juan.

[1 JUAN 3:7](#) Hijitos, no se dejen engañar por nadie; el que practica la justicia es justo, así como Él es justo;

[1 JUAN 3:8](#) El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo pecó desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios: para destruir las obras del diablo.

[1 JUAN 3:9](#) Todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado,

porque la semilla de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque ha nacido de Dios.

[1 JUAN 3:10](#) En esto se distinguen los hijos de Dios de los hijos del diablo: cualquiera que no practica la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

- Nótese que Juan repite la advertencia de Pablo de no dejarse engañar.
 - Juan dice que los hijos del diablo y los hijos de Dios son evidentes.
 - Cada uno vivirá según su naturaleza.
 - Toma nota de estos patrones y comprende que a menudo dan testimonio de realidades espirituales.
 - Entienda que la fe salvadora pone al creyente en un nuevo camino donde estos comportamientos deben desvanecerse en el pasado mientras otros nuevos llegan en su lugar.
- Pablo dice que aquellos que viven de acuerdo con tales comportamientos, disfrutándolos y practicándolos, son de una clase diferente a la Iglesia.
 - Y hemos sido llamados de entre ellos.
 - Hemos sido justificados y santificados, es decir, apartados, por el Espíritu.
 - Pablo le recuerda a la iglesia en el versículo 11 que su iglesia (y toda iglesia) está compuesta por antiguos fornicarios, adúlteros, idólatras y demás.
 - Pero la palabra clave es “anterior”.
 - Por nuestra fe en Jesucristo, somos lavados de esos pecados, ya sean pasados, presentes o futuros.
 - Ya no vivimos según la carne; escuchamos al Espíritu.
 - Estamos llamados a estar en el mundo, pero no ser del mundo tal como lo conocemos.
 - Así que no nos apresuremos a regresar a ese mundo cuando necesitemos un ejemplo, experiencia, orientación o criterio.
- Como mencioné anteriormente, un mal comportamiento o un error de juicio a menudo conduce a más problemas, y esto también es cierto en este caso.
 - El primer error de la iglesia de Corinto fue olvidar que su fe los hacía fundamentalmente diferentes del mundo que los rodeaba.
 - Como resultado, eran susceptibles a pecados mucho peores que buscar el juicio de un tribunal pagano.
 - Estaban en peligro de imitar las conductas pecaminosas de ese mundo caído.
 - Esto nos lleva al siguiente tema de la lista de Paul.
 - Ese es el problema de participar en comportamientos sexualmente inmorales.

[1 CORINTIOS 6:12](#) Todo me es lícito, pero no todo me conviene. Todo me es lícito, pero no me dejaré dominar por nada.

[1 CORINTIOS 6:13](#) El alimento es para el estómago, y el estómago para el

alimento; pero Dios hará desaparecer ambos. Sin embargo, el cuerpo no es para la inmoralidad, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo.

- Pablo introduce su respuesta al cuarto punto de preocupación citando y luego modificando un proverbio griego.
 - Los filósofos griegos siempre restaron importancia al cuerpo.
 - Afirmaban que estaba separado del alma hasta tal punto que no importaba lo que se hiciera con el cuerpo.
 - Un proverbio griego decía que “el cuerpo es una tumba”.
 - Epicteto dijo: “Soy un alma pobre encadenada a un cadáver”.
 - Así que pensaban que cualquier cosa que una persona quisiera hacer con su cuerpo era aceptable.
 - Entonces Pablo llegó a Corinto y enseñó que la gracia en Cristo significaba que las obras de la ley no conducían a la justicia.
 - Pablo enseñó que la libertad en Cristo permitía, entre otras cosas, que los hombres podían comer todo lo que quisieran.
 - Así pues, la iglesia de Corinto recordó la enseñanza de Pablo, pues todo era lícito en Cristo.
 - Puedes ver dónde esto podría generar un problema en una iglesia griega.
 - Estos cristianos corintios adoptaron la visión filosófica griega y la combinaron con la enseñanza de Pablo sobre la libertad.
 - Llegaron a una comprensión perversa de la gracia.
 - Asumieron que si el apetito del estómago no conocía restricciones, entonces cualquier otro apetito del cuerpo también debía estar permitido.
 - La concepción griega del cuerpo se trasladó a su teología cristiana.
 - Sabían que Pablo enseñaba que todo era lícito y que Dios destruiría este cuerpo, lo cual Pablo también les había enseñado.
 - Por lo tanto, concluyeron, de acuerdo con el pensamiento griego, que lo que hagamos con nuestros cuerpos mientras tanto es irrelevante para Dios.
 - Comed, bebed y sed felices, porque mañana moriremos.
 - Ahora podemos comprender mejor los comentarios de Pablo en los versículos 12-13.
 - Pablo reafirma que “todas las cosas” son lícitas.
 - Pero luego lo matiza.
 - Debemos considerar el efecto de nuestras acciones, no simplemente si una acción es legal en sí misma.
 - El cristianismo no se basa en la Ley mosaica ni en ningún otro dogma religioso de reglas o regulaciones para impartir justicia; somos justos solo por la fe.
 - Así pues, todas las elecciones son igualmente lícitas en ese sentido, porque hallamos nuestra justicia en la fe, no en las obras.

- Pero determinar qué es pecado es otra cuestión.
- Tenemos libertad para hacer muchas cosas, pero en la forma en que practicamos cualquier cosa, aún puede convertirse en pecado.
- En otras palabras, nada de lo que un cristiano decida hacer contribuye ni resta justicia a su persona.
- Sin embargo, no todo lo que elegimos hacer agrada a Dios.
- Luego, Pablo usa la comida como ejemplo para demostrar su punto.
 - En algún momento anterior, Pablo debió haber enseñado a esta iglesia que no hay ningún significado espiritual en lo que eligen comer.
 - La comida es comida, sin significado espiritual.
 - Sin embargo, la comida tiene un propósito definido.
 - El propósito de los alimentos es nutrir el cuerpo (que es a lo que Pablo se refería con estómago).
 - Cumple su propósito de hacer que nuestro cuerpo sea más fuerte y saludable.
 - Por otro lado, puedo tomar la comida y convertirla en mi enemigo.
 - Podemos abusar de ello
 - Podemos maltratar el cuerpo en la forma en que elegimos comer.
 - La cuestión es que, si bien todos los alimentos son lícitos, pueden volverse improductivos si los usamos de forma pecaminosa.
- Luego, Paul establece una comparación entre nuestro apetito por la comida y nuestro deseo por cualquier otra cosa.
 - Así como la comida está destinada a promover un cuerpo más fuerte y saludable, de igual manera nuestra libertad espiritual debe usarse para promover una vida espiritualmente más saludable.
 - Lo cual lleva a Pablo a decir en el versículo 13 que el cuerpo no es para la inmoralidad, sino para la gloria del Señor.
 - El Señor mora en nosotros para su placer y propósito.
 - Así pues, nuestro cuerpo es para el uso y la gloria del Señor.
- Así pues, al parecer, la iglesia de Corinto estaba incurriendo en inmoralidad sexual bajo el pretexto de que todo es lícito.
 - Y este fue el cuarto asunto que Chloe le comunicó a Paul: miembros de la iglesia que se relacionaban con prostitutas del templo griego.

[1 CORINTIOS 6:14](#) Ahora bien, Dios no solo resucitó al Señor, sino que también nos resucitará a nosotros por su poder.

[1 CORINTIOS 6:15](#) ¿Acaso no saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quisiera yo, pues, quitarles los miembros de Cristo y hacer que sean miembros de una prostituta? ¡De ninguna manera!

- Pablo comienza su exhortación desafiando la noción griega de que el cuerpo no le importa a Dios.
 - Pablo dice en el versículo 14 que el Padre resucitó el cuerpo muerto de Cristo.
 - Además, debido a nuestra fe en Jesucristo, el Padre también nos resucitará en cuerpos nuevos.
 - Si el cuerpo no le importara al Señor, ¿por qué nos proporciona un cuerpo nuevo cada día?
 - Los filósofos griegos enseñaban que, una vez muerto el cuerpo, el alma existía sin él.
 - Pero la Palabra de Dios enseña que el designio de Dios es que el alma habite un cuerpo y disfrute de la Creación que Dios ha hecho para nosotros.
 - Así que, claramente, si el Señor se preocupa lo suficiente por el cuerpo como para resucitarlo, entonces no podemos asumir que no le importa lo que hagamos con él mientras tanto.
 - Más importante aún, Pablo dice en el versículo 15 que nuestros cuerpos pasaron a formar parte de algo más grande llamado el cuerpo de Cristo.
 - Por la morada del Espíritu de Cristo, nuestros cuerpos físicos se han convertido en la morada en la Tierra del Señor.
 - Así pues, mientras vivimos en este tiempo, cada uno de nosotros es parte del cuerpo de Cristo.
 - Así que considera que, al elegir pecar con tu cuerpo de una forma u otra, estás arrastrando al Espíritu contigo en ese pecado.
 - En un sentido muy real, estás llevando a Cristo contigo al pecado.
 - Obviamente, Cristo no se está convirtiendo en parte de nuestro pecado.
 - Nuestro pecado es una elección que hacemos solos
 - Pero el argumento de Pablo sigue siendo claro.
 - Las decisiones que tomamos con nuestro cuerpo no son, sin duda, irrelevantes para el Señor.
 - Al contrario, son muy importantes para el Señor, ya que Él habita en los mismos cuerpos que usamos para pecar.
- Pablo pregunta: ¿Debemos permitir que un cuerpo ocupado por el Señor se relacione con una prostituta?
 - En la cultura griega, la prostitución era común en las ceremonias religiosas.
 - Antes de que los corintios llegaran a la fe en Jesucristo, probablemente habrían adorado en templos griegos.
 - Y en esos templos, las prostitutas trabajaban para servir a los fieles.
 - Recurrir a prostitutas en estos "servicios" del templo era una parte normal del culto a los ídolos griegos.
 - Así que, incluso después de que los corintios hubieran llegado a la fe en Jesucristo, la tentación de volver con las prostitutas debió haber sido muy fuerte.
 - Al parecer, algunos han seguido frecuentando estos templos.
 - Este es el resultado natural de no ver a la iglesia como algo aparte y distinto de las opiniones y comportamientos del mundo.

- Y la solución a este problema es comprender cómo ve el Señor tal comportamiento, como explica Pablo.

[1 CORINTIOS 6:16](#) ¿O no sabéis que el que se une a una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Porque Él dice: «Los dos serán una sola carne».

[1 CORINTIOS 6:17](#) Pero el que se une al Señor, un solo espíritu es con él.

[1 CORINTIOS 6:18](#) Huyan de la inmoralidad. Cualquier otro pecado que el hombre comete está fuera del cuerpo, pero el inmoral peca contra su propio cuerpo.

[1 CORINTIOS 6:19](#) ¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes, el cual han recibido de Dios, y que no se pertenecen a sí mismos?

[1 CORINTIOS 6:20](#) Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

- Pablo comienza con la parte didáctica de su exhortación a la iglesia, empezando con un recordatorio del capítulo 2 del Génesis.
 - Cuando un hombre y una mujer tienen relaciones sexuales, se convierten en una sola carne, dice Pablo.
 - Pablo se refiere a las palabras del Señor en [Génesis 2:24](#), donde el Señor declara que los hombres y las mujeres están destinados a casarse.
 - Y en ese matrimonio, crean una relación modelada a partir de la relación del hombre y la mujer originales.
 - La mujer fue creada literalmente del cuerpo del primer hombre, de modo que siempre fueron una sola carne.
 - Asimismo, marido y mujer se reúnen hoy para convertirse en una sola carne en el acto sexual.
 - Así pues, cuando un cristiano se une a una prostituta, esa persona ha tomado un cuerpo que ya estaba unido al Señor y lo ha unido de nuevo a una prostituta.
 - Por lo tanto, cometemos un pecado grave cuando pecamos con nuestro cuerpo en actos inmorales de una u otra índole.
 - En cierto sentido, arrastramos al Señor con nosotros mientras pecamos.
 - La iglesia no podía ver el hecho de relacionarse con una prostituta como algo más, como el deseo del estómago de comer.
 - Conllevó consecuencias mucho más graves.
- De hecho, en el versículo 18 Pablo dice que hay una distinción entre los pecados inmorales y otros pecados.
 - Inmoralidad significa específicamente inmoralidad sexual.
 - Estos pecados se distinguen de otros pecados, en el sentido de que estamos utilizando el templo del Señor de una manera degradante.

- Otros pecados pueden corregirse mediante la moderación o la abstinencia.
- Si bebo demasiado, como demasiado, uso lenguaje soez o chismeo demasiado, entonces esas cosas se pueden corregir con el tiempo.
 - Puedo arrepentirme, puedo cambiar mi comportamiento.
 - Mi pecado puede tener consecuencias duraderas, pero mi pecado no ha alterado mi relación espiritual con los demás.
- Pero una vez que cometo un acto sexualmente inmoral, me uno a otra persona de una manera que no se puede deshacer.
 - Me he convertido en una sola carne con alguien a quien quizás nunca vuelva a ver, y este es un pecado grave, dice Pablo.
 - Para que quede claro, Pablo no está diciendo que se nos perdone menos por este pecado ni que nuestra justicia en Cristo disminuya.
 - La sangre de Cristo cubre todo pecado.
- Pero todo acto de inmoralidad es una ofensa contra el templo del Señor.
 - El templo de Dios es un lugar santo, y quienes pecan contra el templo de Dios cometen un pecado grave.
 - Estamos repitiendo los pecados de los sacerdotes en Israel que empleaban prostitutas en el templo judío.
- Por lo tanto, contrariamente a la filosofía de la iglesia griega, la Biblia enseña que importa mucho lo que hago con mi cuerpo.
 - Le importa a Dios y le importa a mi recompensa eterna.
 - Hemos sido comprados por un precio, el precio de la sangre de Jesús derramada en una cruz romana.
 - Ten en cuenta este hecho si alguna vez te sientes tentado a pecar contra el templo de Dios con tu cuerpo.
 - Glorifiquemos al Señor con nuestros cuerpos.
 - Nunca pienses que estas decisiones no importan.